

4^o
*
P A R A D O J A

PHYLO -- MATHEMATICO -- MORAL.

ORACION

FUNEBRE ENCOMIASTICA,
que en las Honras à la gloriosa me-
moria de nuestra Difunta Reyna
de España Doña

MARIA AMELIA

DE SAXONIA:

CELEBRADAS EN LA PARROQUIAL
del Sr. S. Pedro, à expensas de la Ilustre,
y antigua Ciudad de HUETE, dia diez y
seis de Diciembre del año de 1760.

DIXO

*EL M. R. P. Fr. FRANCISCO COSTA, y
Navarro, Colegial de la Immaculada Concepcion
de la Ciudad de Murcia, Lector Jubilado, Ex-Di-
finidor, Guardian que fuè de Murcia, Alcazar,
y al presente de dicha Ciudad de Huete.*

EN MURC. En la Imprenta para el uso de la Prov. de Cartag. de
la Regular Observ. de N. P. S. Franc.

P A R A D O J A

PHYLO - MATHEMATICO - MORAL

ORACION

FUNERARIA EN COMMEMORACION

de la Señora Doña

María Antonia de

la Señora Doña

MARIA ANTONIA

DE SAKONIA

QUE FUE EN LA

CIUDAD DE MURCIA

EL DIA DE

EL DIA DE

EL DIA DE

EL DIA DE

EL DIA DE

EL DIA DE

EL DIA DE

EL DIA DE

APROBACION DEL P. Fr. ANTONIO LOPEZ MUÑOZ,
Colegial que fuè en el Insigne Colegio de la Immaculada Con-
cepcion de la Ciudad de Murcia, y al presente Lector da Sa-
grada Theologia de sobredicho Colegio en la Cathedra de Vísperas.

POR orden, y mandato de N. M. R. P. Fr. Antonio de Carvajal, Predicador General de Numero, y Ministro Provincial de esta Provincia de Cartagena de la Regular Observancia de N. P. San Francisco, he leído con la debida correspondiente atencion el Sermon intitulado: *Paradoja Phyllo-Mathematico-Moral. Oracion funebre Encomiastica*, que en la solemne parentacion à la piadosa memoria de nuestra difunta Reyna de las Españas, Doña Maria Amelia de Saxonia, celebrada à impulsos de la lealtad, y fidelidad de la antigua, Noble, y siempre Illustre Ciudad de Huete, en su Iglesia Parroquial del Señor San Pedro el dia diez y seis de Diciembre del año pasado de 1760. dixo el R. P. Fr. Francisco Costa, y Navarro, Colegial de este Colegio de la Immaculada Concepcion de Murcia, Lector Jubilado, Ex-Difinidor, Guardian que ha sido de los Conventos de Murcia, y Alcazar de San Juan, y al presente lo es en su Convento de N. P. S. Francisco de la misma Ciudad de Huete: Y haviendome deleytado en discurrir por el jardin delicioso, que ofrece à la discrecion en el no dilatado campo de su bien nivelada estructura, hallè que el Orador Sapiientísimo, estampandose en el papel muy al vivo con todas aquellas apreciables qualidades, que adornan su florido curioso ingenio, dice mucho en poco campo, ofreciendo campo para mucho. Como discreto Philosopho ofrece mucho que discurrir à los curiosos en los passages, que toca de la natural Philosophia; pero moralizando, como Theologo, estos passages, los hace servir al assunto, dando como experimental su doctrina en las exemplares virtudes de nuestra difunta Reyna. Propone con expresiones muy vivas los tristes lastimosos rugidos del generoso Leon de las Españas, nuestro Catholico Monarca Don Carlos Tercero, que Dios guarde. Pero procura endulzarle la voz con el mismo acibar, solo con trasladarlo del corazon à la boca. Aunque el titulo del Sermon no estaviera tan llenamente desempeñado en todo el cuerpo del Panegyrico, bastaba solo

esto para desempeño del titulo. El que le dà nuestro Autor à su Sermon, es el de *Paradoja*, que viene à ser lo mismo, que *Problema*, ò *Enigma*. Y reflexionando yo ahora sobre lo mismo, que he leydo en el cuerpo de la Obra, vino à la memoria aquel Problema, Enigma, ò Paradoja, que allà en otro tiempo propuso Sansòn à sus Confodales, ofreciendo premio à los que lo descifrasen; y multando en otro tanto à los que no lo entendiesen. *Proponam vobis problema*. Judic. 14. Y aqui Pagnino: *Proponam vobis Enigma*. El motivo de este problema, fuè aquel maravilloso panal, que avia hallado poco antes en la boca del Leon; *De comedente exhibuit cibus*, & *de forti egressa est dulcedo*. Mucho diò que hacer este enigma à los Academicos, y Logicos, que fueron à quienes se propuso, segun sentir de Alabastro: *Academicis*, & *Logicis*. Ni lo huvieran llegado à descifrar, si el mismo Sansòn, por escusarse de los molestos ruegos de su esposa, no huviera franqueado la noticia. Lo mismo, sin que nos cueste tanto, hace con nosotros el Autor de esta Paradoja. Su assumpto es, publicar las règias virtudes de la Señora Reyna Doña Maria Amelia de Saxonia, dulcissimo panal de miel, que al gusto de la devocion, y christiana politica, se hallò muchas veces en la boca del Leon de las Españas, su Regio, y magnanimo Esposa, quien en la pèrdida, que todos lloramos, si por la gran bondad de Dios no quedó muerto (pues oy vive el Señor le guarde) el motivo del dolor fuè bastante para dexarle amortecido, à no estar de por medio la grandeza de su animo. Para explicar nuestro Autor en su Paradoja tan digno assumpto de las especulaciones phylo-mathematicas, que confumen las fuerzas, si no se hacen con la moderacion debida, saca moralidades, que alimentan: *De comedente exhibuit cibus*. Y de las furias irresistibles de la parca, saca desengaños dulces, que aprovechan: *Et de forti egressa est dulcedo*. Si yo hiciera de Juez, diria, que el Orador sapientissimo tenia ganado el premio, por haver descifrado con tanta propiedad el assumpto de su paradoja, ò problema. Pero no siendo este mi oficio, sino tan solamente el de Censor, concluyo con decir, no hallo en el Sermon cosa que desdiga à nuestra santa Fè, ni à las buenas costumbres, por cuyo motivo soy de parecer, *salvo meliori*, que se puede dar à la luz publica,

que

que pretende. Así lo siento en este Colegio de la Inmaculada Concepcion de Murcia en 11. de Marzo de 1762. años.

Fr. Antonio Lopez.

LICENCIA DE LA ORDEN.

POR las presentes, y por lo que à Nos toca, concedemos nuestra bendicion, y licencia, para que se pueda dár à la Prensa un Sermon, ò Paradoxa Phylo-Mathematico-Moral, predicado à la gloriosa memoria de la Reyna Catholica de España Doña Maria Amelia de Saxonia; dicho en la Parroquial de San Pedro de la Illustre, y antigua Ciudad de Huete; y compuesto por el R. P. Fr. Francisco Costa, Lector Jubilado, Ex-Difinidor, Guardian que fuè del Convento de N. P. S. Francisco de Murcia, Alcazar, y al presente de dicha Ciudad de Huete; à tento, à que ha sido visto, y examinado por Religiosos graves, que aseguran, no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes bien ser digno de que se dè a la publica luz, para provecho, y edificacion de los Fieles: guardando en todo lo mandado por el Tridentino, Pragmaticas Reales, y Leyes de la Religion. Dattis en este nuestro Convento de la Inmaculada Concepcion de la Villa de Mula en 15. de Marzo de 1762.

Fr. Antonio de Carvajal,

Ministro Provincial,

APRO.

APROBACION DE EL M. R. P. MARCOS JOSEPH ENRI-
quez de Navarra, de la Compañia de Jesus, Maestro de Philo-
sophia, y Theologia en su Colegio de la Universidad de Alcalá,
Rector del de el Señor San Estevan Proto-Martyr de la Ciu-
dad de Murcia, y Examinator Synodal de el Obispado
de Cartagena.

DE orden, y comission de el Señor Don Nicolàs de Amur-
rio, y Junguitu, Canonigo de la Santa Iglesia de Car-
tagena, Governador, Provisor, y Vicario General de su Obis-
pado: He leído con atenta cuidadosa reflexion el Sermon, in-
titulado: *Paradoja Pbylo-Mathematico-Moral. Oracion funebre
Encomiastica*, que en las Honras à la gloriosa memoria de
nuestra Difunta Reyna de España Doña Maria Amelia de Sa-
xonía, celebradas en la Parroquial de el Señor San Pedro de
la Illustre, y antigua Ciudad de Huete, dia 16. de Diciem-
bre de mil setecientos y sesenta, dixo el M. R. P. Fr. Fran-
cisco Costa, y Navarro, Colegial de la Immaculada Concep-
cion de esta Ciudad de Murcia, Lector Jubilado, Ex-Difini-
dor, Guardian, que fuè de los Conventos de Murcia, y Al-
cazar, y al presente de su Convento de dicha Ciudad de
Huete; y desde luego formè determinada resolucion de no
imitar en mi aprobacion de tan completa digna Oracion, la
idea, aunque tan plausible, y hermosa, de su Rmo. Autor.
Quiero decir: resolvì no valerme, para explicar mi sentir à
cerca de tan apreciable Obra, de paradoja alguna; y no por
otra, ni menor razon, que por ser el Rmo. Autor, el que
es, y ser lo que es, la paradoja.

Esta, nos enseña el Rmo. como tan sabio digno Maes-
tro, es una expresion, que en sí encierra verdad, y contradi-
ce al parecer. El Rmo. Autor, sobre el apreciable titulo de
payfano, es mi favorecedor, y particular amigo, que es mas,
y mas expressa; pues de tal payfano, de favorecedor tal, y
de tal amigo, mi sentir, y aprobacion de su digna eloquen-
te Oracion, no puede, ni debe ser paradoja, que encierre
en sí verdad, y contradiga, aun solo al parecer.

Es la verdad, mucha luz para quedar encerrada, y sus
brillos no merecen contradiccion, aun aparente; y siendo tan
clara, y brillante la verdad, y verdadera luz, con que la
del,

destreza Magistral del Rmo. Autor manifiesta en su discreta Oracion à la publica luz de el Orbe Español las esclarecidas virtudes, y singulares règias prendas de su mas digna Reyna, que difunta llora: merece su plausible acierto en el desempeño de su Oracion, que esta sea aprobada con expresiones manifiestas de verdad tan clara, como la luz misma, y de el todo agenas, y limpias de contradiccion, aun aparente, à la claridad de la verdad, que prueba, y propone, no sè, si diga, mas para el respeto, y admiracion, que para la imitacion, por dificil en la viva expresion de las singulares christianas virtudes de nuestra mas digna Reyna Catholica difunta.

De el Rmo. Autor, pues, y de su funebre discreta règia Oracion, digo, que aunque segun lo de Tertuliano: *Optimus, enim, Author probat suo de nomine sua.* Su fama, y su nombre me tenian prevenido el juicio de la excelencia de su Obra, y de la grande seguridad de la doctrina, con que manifiesta, y acredita lo singular de las christianas virtudes, y règias prendas de la Señora Reyna Catholica Doña Maria Amelia de Saxonia, difunta, con que convence con evidencia no ser incompatible con lo sumo de la magestad, y nobleza, lo mas elevado de los apices de la virtud, y christiana perfeccion; despues de haver registrado los lucidos trabajos de el Rmo. Autor, juzgo, que ni el Zoylo mas mal intencionado, ni el Aristarco mas sevèro descubrirà en ellos apice, ò jota, que se oponga à la pureza de nuestra santa Fè, buenas costumbres, ni regalias de nuestro Catholico Monarca.

Hallo, si, y encontràra qualquiera en su Oracion, hermosamente hermanado lo sòlido, y bien fundado de los pensamientos, con una muy sutil trama de sus ingeniosos desvelos; lo util de la doctrina, con lo dulce de la Rethorica; enseña, y halaga; predica, y divierte; dice, y explica: es concisso, sin confusion: y se dilata, quando conviene. Y en mi dictamen, finalmente, logra en su modo el Rmo. Autor lo que encareciò un discreto Español à Virgilio, cuyos versos, dice al leerlos, veian los ojos lo que pintaba su pluma para los oydos. (Ludovicus Vives apud Cerdam.)

Siendo esto, pues, así como, salvo meliori, me pare-

ce ser , no solo juzgo se le debe conceder la licencia que solicita para la publica , sino es tambien , que al Rmo. Autor de Oracion tan digna , se le debe por todo el publico muchas gracias por su buena voluntad , y deseo de comunicarle impressas las Christianas direcciones , que por la distancia no han podido lograr los oidos de todos.

Este es mi parecer , y assi lo firmo en este Colegio de San Estevan Proto-Martyr de la Compania de Jesus de esta Ciudad de Murcia à 4. de Febrero de 1762.

JHS.

Marcos Joseph Enriquez de Navarra.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Nicolàs de Amurrio , y Junguitu , Canonigo de esta Santa Iglesia Cathedral de Cartagena , Governador , Provissor , y Vicario General de todo su Obispado por el Ilmo. Sr. Don Diego de Roxas , y Contreras , mi Señor , Cuvallero del Orden de Calatrava , Obispo de este dicho Obispado del Consejo de su Magestad , y su Governador del Real , y Supremo de Castilla , &c.

Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos licencia , para que qualquiera impressor de esta Ciudad pueda , sin incurrir en pena alguna imprimir el Sermon , y Oracion funebre , que el R. P. Fr. Francisco Costa , Lector Jubilado , y Guardian del Convento de la Observancia de S. Francisco de la Ciudad de Huete predicò en las Honras , que dicha Ciudad celebrò por nuestra difunta Reyna Doña Maria Amelia de Saxonia ; mediante que , havindose reconocido de nuestro orden , no contiene cosa , que se oponga à nuestra santa Fè , y buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Murcia à nueve dias del mes de Febrero de mil setecientos sesenta y dos años

*Licenciado D. Nicolàs de Amurrio,
y Junguitu.*

Por mand. de S. S. I. el Obispo , mi Sr.
*Don Miquèl de Palacios,
y Lezeta, Secret.*

SOL

JHS. M. Y J.

Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum. Matth. cap. 24.

V. 29.



Siempre illustre Ciudad de Huete, por tu antigüedad, y nobleza entre las antiguas de España! Qué pena ocupa tu corazón? Qué infausla noticia turba, y ofusca vuestras potencias, y sentidos, ò Nobles Ciudadanos! para que melancolicos, y tristes formeis esta junta de Grandes, Nobles, Ecclesiasticos, Religiosos al son de tristes ecos aereos; por si el mal comunicado, y reciprocamente gemido, mitiga en parte vuestro dolor, y tormento? Y si buscaís consuelo, para qué erigiis esse funesto tumulto, que en lugar de enjugar vuestros ojos, enluta de nuevo vuestros corazones? Pues aunque promontorio de luces, solo sirven estas luces de lenguas, que llevan al Cielo los estuuios del ethna, en que se abrazan vuestros pechos. Qué extraordinario fenomeno se dexa ver en vuestra esfera? Un irregular (dicen) presagioso, quanto funesto eclypse de Luna. Y que Luna, pregunto? La del Cielo, ò la de vuestro arriquo, y noble Castillo? (Pues segun leo en la His-

toria Gotica este Optense Castillo se intitula de la Luna, tan fuerte en la antigüedad, que se las apof-tò en fortaleza al Cid.)

Què respondeis noble Ciudad? Què ha de responder, sino le dexa hablar lo amargo del dolor, si sus clausulas se han convertido en essas igneas exalaciones, que salen de esse su enlurado corazon, ò tumulo, y caminan en ayes al Cielo? Yo dirè: llora, siente, se enluta asta illustre Ciudad, por el eclipse de Luna, y Sol de España, y por consiguiente por el eclipse de la Optense Luna; porque corazones leales, y finalmente amantes de sus Soberranos, se visten como finos Camaleones del color, y traje de sus Reyes. Y como :: ay Dios! y quièn podrá pronunciar con la lengua noticia tan infausta! Y como :: animate corazon con el exemplo del fuerte Leon de España, que en medio de su grave dolor, y pena ha comunicado por su Real Cedula esta tan infausta noticia. Y como murió :: Quièn? La Luna, y el Sol: el Sol, y la Luna: como la tercera parca cruèl ha dexado quasi difunto à nuestro Hispanico Sol: *Quasi moritur obumbratus*: por haver cortado el hilo de la vida à la Luna de España. Ya lo dixè: à la Reyna amada, la piadosa, virtuosa: exemplar de Reynas: Emporio de prendas Christianas, Reales, y politicas: en una palabra, como murió Doña Maria Amelia de Saxonia, Reyna de España, como se eclipsò este hermoso Sol, y Luna, se llenò de luto nuestro Monarca, nuestra Monarquia, y por consiguiente la Luna de nuestro Castillo, y nuestros corazones con el quedamos en tinieblas por este funesto eclipse de Luna, y Sol: *Sol obscurabitur, & Luna &c.*

Pues si así es, como es así: que la cruel parca puso tierra de por medio entre el Sol, y Luna de España, y vuestro Castillo: pues si así es, que se visten de luto tan encumbrados Astros, uno para no volver à lucir al Emisferio Español, otro porque su dolor no le dexa lucir: *Obscurabitur*; vestidos

dos de melancolicos tragès excèuten lo proprio los Españoles: pues si en un tiempo se vieron tres Soles en un dia, y poco ha en España un Sol Carlos, y un Sol, y Luna en Amelia (que lucia como Sol, y Luna) que alegraban nuestros corazones, oy nos queda solo uno, y obscurecido, que nos afusta con sus melancolicas luces. Llore pues España tan lamentable pèrdida; vistase de luto el Castillo de Luna; arrastren todos los Españoles bayetas en signo de lo funesto de sus corazones; ofrezcan al Señor por su amada Difunta Reyna solemnes sufragios; y veneremos todos los ocultos Divinos juicios.

Et vidi: & ecce in medio troni:: & in medio Seniorum agnum stantem tamquam occisum. Gran vision la de el Evangelista, y propheta Juan! Viò, dice en su Apocalypsis Sagrado (profecia de lo futuro, y enigma de lo preterito) un cordero muerto con apariencias de vivo, ò vivo con apariencias de muerto: estaba en medio del trono, que despedia rayos de luces, que debian estar entre tinieblas, sin dexar de ser brillantes; (pues no hay duda que son mas brillantes unas buenas luces, quando quieren obscurecerlas bastardas, y cobardes tinieblas) estaban, quiero decir, aquellas luces iluminando el Trono, ò Tumulo donde yacia aquel llorado por difunto Cordero. (No sè si el Trono, ò Tumulo estaba en la tierra, ó en el Cielo. Si en la tierra, creo que llegaba al Cielo, segun lo elevado de este Tumulo, ò lo menos à sus puertas, pues ocupa la Casa, ò Templo del que tiene sus llaves.) Si no es, que aquellas luces, ò rayos que iluminaban el Trono eran oraciones de los veinte y quatro Señores, Angeles, ò Coros de Sacerdotes, y criaturas abitantes assi en la tierra, como en el Cielo, que dice el Texto sagrado, los que pedian para el Cordero Divino el Reyno del Cielo: *Sedenti in Trono, & Agno benedictio, honor, & gloria.* Poco a poco: Si el Cordero es Christo, bien-

Apoc. 5.

aventurado desde que fuè concebido; que necesidad tiene de esse sufragio para ser dueño del Cielo? Aqui hay mysterio: ya me explico: Christo Señor nuestro vino al mundo para nuestro exemplo: *Ut similes ei effemus*. Vino no solo à redimirnos del pecado, si à enseñarnos à ser corderos humildes, mansas ovejas, y tambien à ser Leones, para lograr como tales, triunfos de nuestros mortales enemigos; por esso yà se obtenta Leon de Judá: *Vitit Leo*, yà Cordero: *Agnus*, yà Oveja: *Sicut Ovis*, y luego dice: aprender de mí: *Discite à me*. Pues ahora, que Leona mas vizarra, que nuestra amada Reyna Doña Maria Amelia de Saxonia, Esposa del valiente Leon de España? Con que de Cachorros tan hermosos, como christianamente criados, y disciplinados dexa enriquecidos sus Reynos? *Mater tua Laena: nutrit vitulos suos*. Yà se dexan ver los afectos de esta buena educacion: yà vemos uno que empieza à obrar como Leon en el Trono Siciliano: *Tulit unum de Leunculis suis Leo factus est*. Que corazon mas benigno cordero, que el de esta Soberana Reyna! Digalo toda España, Napoles, y Sicilia, que justamente la lloran. Que Oveja mas prudente, candida, caritativa, y obediente à su Pastor, y Esposo, que la que lloramos difunta en esse Tumulo?

Demás à mas: es aquel Cordero difunto, que viò el Evangelista Juan verdadero Sol, que nos vino à iluminar: *Illuminare his*. Es tambien Luna segun la naturaleza humana; pues por esta es menor, que la del Padre su gloria: *Luminare minus: Pater major me est*. Pues Sol, y Luna es tambien nuestra amada Reyna difunta; es Sol; pues nos vino à iluminar, esso significa el nombre de Maria: *Illuminatrix*, Iluminadora. Ojala dure en España la luz, la doctrina, que diò à sus Vassallos grandes, y pequeños; ojala unos, y otros planteen en sus casas, y pongan en execucion la economia prudente, y christiana, que ha tenido en su corto tiempo (que do-

dolor!) el Palacio Real. Es Luna por Espósa, y Hermana de nuestro Monarca: *Aurea favi Soror*: *Soror*, & *Sponsa*. Quien, pues, duda, que este objeto soberano, que se venera en esse funesto Tumulo, es un enigma, un symbolo del que vió Juan en el Cielo? Vistase de luto nuestro Monarca amado Carlos Tercero, representado en aquel Señor, que sentado en su silla despacha un libelo por toda España, para que todos los Españoles le acompañemos en sus justos sentimientos, y hagamos por el alma de nuestra difunta Reyna los debidos suffragios: *Vidi Dominum supra sedem*: *habebat in dextera sua libellum*: ò symbolizado en el Cordero, que aunque medio difunto se mantenía en el Trono: *Stantem tamquam occisum*. Llore, pues, España: vistase de luto el Castillo de Luna, pues le ha faltado otra mejor Luna en su amada Reyna. Mas no lloreis: ofreced por su alma al Señor suffragios, y venerad sus juicios secretos, que así lo hacen estos, y aquellos veinte y quatro Señores: *Viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas*.

Para proseguir el Panegyrico, protexto, que no es mi animo à sentir à proposicion alguna, que se oponga à las determinaciones de nuestra Santa Romana Iglesia: Concilios, Pontifices, ni Santos Padres: por lo que, quando pondere virtudes de esta gran Reyna difunta, no es mi animo tengan mas fee que la humana, y piadosa; ni tampoco intento prevenir el juicio de la misma Santa Romana Iglesia. Ahora pido me ayuden à pedir la gracia por medio de nuestra Madre, y Madre de.

Dios Maria:

AVE MARIA.

Sol obscurabitur , & Luna non dabit lumen suum. Matth. cap.24. vers. 29.

DIxe en la salutacion , que nuestra amada Reyna difunta Doña Maria Amelia de Saxonia obtentò rasgos , y virtudes de Cordero , Oveja , Leon , Sol , y Luna . Esta es paradoja , que se pondera , y admira en aquel quasi difunto Cordero , que se venera en el Trono . Es la paradoja una expresion , que en si encierra verdad , y contradice al parecer . Digo , pues , que nuestra Reyna difunta fuè una hermosa paradoja . Solo asì podrè explicar sus prendas , y virtud ; pues quando son elevados los objetos , solo se pueden ponderar con paradojas , enigmas , que dicen mas , de lo que fueran las palabras . Asì se vè en la Sagrada Escritura enigma por lo fecunda ; paradoja , quando la letra mata , y el espiritu vivifica : *Littera occidit ; spiritus vivificat.* Es pues , y fuè :: pero què affombro ! Què funesto rugido interrumpe mis discursos ! Hare soltado algun Leon de los Reales Alcàzares ? No que es un hombre Angel con lucimientos de Sol : *Factes ejus erat ut Sol.* Un Rey , que viene , aunque rugge , de paz : *Iris in capite* , le quieren vèr , ò à lo menos oir ? Lean el capitulo decimo del Apocalypsis , que prosigue Juan su vision , la que yo aplico à nuestro amado Rey .

*Apoc. cap. 10.
per totum.*

Vì un Angel , dice : que si traia en su Rostro el Sol , tenia en su cabeza el Iris de paz . Paz trajo , y en paz gobierna nuestro amado Rey Sol Hispano à sus vasallos ; pero no dexarà de ser fuerte Leon , para los que quieran ser sus enemigos : Asì lo dixo en Barcelona à los Militares , y asì lo voccan los armamentos terrestres , y maritimos ,
con

7
con que se ha de respetar, y temer de todos. Sigue Sabio la maxima, que aconseja à los Principes el Obispo de Cambrai: *Quieres tener paz, pues ten un Exército en pie*: así te harás respetable à todo el mundo, y vivirás en paz, y sosiego, y limpio tu Reyno. -- Puso, dice el texto, este Angel Rey un pie en la tierra, y otro en el mar: aun no havia sentado Carlos el pie en tierra, en Barcelona, quando ya empezó à favorecer como Sol la Monarquía: *Celeraimè subvenit orbi*. Digalo Cashaluña, que fuè la primera: Digalo toda España: quantos millones de deudas ha perdonado! Quantas, que habia contra la Corona ha satisfecho! Quantas discretas providencias ha dado para el buen efecto de estos fines, y para todo bien de sus vassallos.

Pero que asombro! vuelvo à decir: este hombre Angel, este hombre Sol, este hombre Rey ya ruge como Leon: *Et clamavit voce magna, quemadmodum Leo rugit*. Que dolor te aflige, amado Carlos, que pena? Te ha asfaltado por desgracia la quartana? Me aflige, dice, un grave tormento, pena amarga! Ya se acabò para mi el tiempo de alegria: *Et juravit per viventem in sacula, seculorum, quia tempus non erit amplius*. Toma, me dice, esse libro, prueba su contenido, digierelo, si puede ser, y verás la causa de mi dolor: *Accipe librum debora illum*. Bien, Señor. Que contendrà este libro, fieles? Si será el de Jeremias? *Lamentationes carmen, & va*. Lamentos por la falta de un Phelipe Quinto, el animoso, y justo Padre de nuestro amado Carlos, cuya pérdida ponderè en algun tiempo en un Panegyrico, que lo podrán ver impresso. La falta de un Fernando el benigno, pacifico, Hermano de nuestro amado Carlos Tercero.

Contendrà esse libro versos alegres, y festivos: *Carmen*: aclamaciones, y fiestas publicas; por la venida de los Soles Maria Amelia, y Carlos; y contendrà, por fin, tristes ayes, que enluten esos versos, y regocijos: *Va, va, va*, por la falta de
un

un Sol difunto, y eclipse funesto del otro: *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum.* Serà así? Le probarè, mas hay! y què contrario hay: pues gustado este libro, es como la miel sabrosa: *Factus est in ore meo sicut mel dulcis:* Sin duda es de las virtudes de Amelia, porque Amelia es lo proprio que miel: *A mele?* Si que Amelia fuè un hermoso panal de miel, enigma de todas las virtudes, succo de todas flores. En este hermoso panal se cebaba el Rey, y las abejas, todos los Infantes, è Infantas. Què republica mas bien gobernada, que la de una colmena? Y què familia mas bien regida, que nuestra Real Familia, por la economia de nuestra difunta Reyna? Fuè, pues, Maria Amelia en virtudes un enigma, un panal: mas ay! que solo ha sido para España dedada de miel; pues quando llegò esta dulzura al estomago me le ha amargado; à todos, à todos nos ha azibarado el gusto: *Et amaricatus est venter meus.*

Si dice Carlos: yo probè esse libro, essa noticia de la muerte de mi Esposa amada: dulce primero, y yo el primero, à quien ha azibarado el gusto; y essa es la causa de mi dolor, y tormento de mi rugido: *Quemadmodum Leo rugit.* Ya me entra la quarrana; yà se acabò el placer por el tiempo de mi vida: *Tempus non erit amplius;* pues este panal de miel solo ha dexado la cera para alumbrar su sepulcro; y quiera Dios, no dexè la cera puesta para otro mayor trabajo! No Señor: Espere en Dios vuestra Magestad. Preciso es, Fieles, consolar à nuestro amado, y affigido Rey. Tomo este libro por el contrario, primero por donde quema, por donde amarga; despues por donde endulza, o consuela. Es pues la idèa, como dixè, una paradoja, que contenga las virtudes de nuestra difunta Reyna, motivo del dolor nuestro, y de nuestro amado Rey; segunda paradoja, que suavice esta pena, así lo dice el Angel Symbolo de nuestro Monarca: *Signa noli scribere.* Apunta, señala, usa
de

9

de enigma de paradoja; solo assi podra decir algo
de mi amada Esposa difunta.

PRIMERA PARADOJA.

Profigo, pues, el interrumpido discurso con otro enigma, ò paradoja: esto es, que nuestra Reyna difunta, no solo fuè en el nombre, y en la lealtad un hermoso panal de miel; si que debe gozar los atributos de Luna, y Sol. Seis Soles veneraron los Antiguos, à quienes por sus hazañas, y benèvolos influxos colocaron en el Cielo por Sol, y Luna. Paradoja, diràn, rara: como puede ser aun tiempo Luna, y Sol? De esta conformidad. Sea la primera prueba de la Sagrada Escripura (no se si me darà gracias la phisica moderna, ò antigua renovada, ò ilustrada.)

*Philos. Secta
de la Gent.
verbo Sol.*

Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum.
Dicen las palabras de mi thema, el Sol se obscurecerà, y la Luna no darà su luz. Este Sol obscurecido es nuestro amado Rey Carlos Tercero. La Luna que no dà su luz es la Reyna difunta, à quien llamo tambien Sol: *Ut Sol, & Luna.* Dice la Iglesia, que la Luna tiene su lucir por el Sol; pues como dice el Evangelio, que la Luna perdiò su propia luz: *Lumen suum?* Porque luce como Luna, con la luz del Sol, y luce como Sol, con su propia luz. Mas claro: para que la Luna pierda la luz, que tiene à beneficio del Sol, es preciso, que falte primero la luz de el Sol: es assi, que ahora es al contrario; pues primero ha faltado la Luna hermosa, que se aya obscurecido la luz del Sol Carlos Tercero: Luego la luz, que perdiò en este funesto eclipse, assi el Sol Carlos, como la Luna Maria Amelia, es una luz de Maria Amelia, que lucia como Sol, y al mismo tiempo como Luna. Luz nuestra Reyna à expensas de la luz del Rey, del

B

Sol;

Sol: *Sole Luna*: veanla Luna: lucia con su propia luz: *Lumen suum*: veanla Sol.

Parezen dos Soles reciprocos, que aun tiempo se comunicaban assi mismos, y à sus vassallos benignas influencias. Es propiedad del Sol beneficiar al mundo con sus rayos, con su luz: *Lustrans universa*. Esta es tambien propiedad de un Rey; por esto pintan con corona, y alas al Sol; pues que Sol, ni que Luna, que Rey, ni que Reyna han beneficiado sus vassallos, han desterrado, ò hecho mas por desterrar las sombras, que pudieran obscurecerlos, assi en lo politico, como en lo moral, que esta hermosa Luna, que este hermoso Sol? Jamàs los verian ociosos: Carlos con las dependencias de la corona (oyda primero la Missa, &c.) trabajando de noche, y dia. Y Amelia? No estaba un instante ociosa, siempre en circulo como Sol hermoso, ajustada à la ley del arancel, que se propuso para el prudente gobierno de su Palacio, yà doctrinando al Principe, Infantes, è infantas, los que por mayor devocion oian de pie firme las Missas: uno se sentò un dia en la Missa, y preguntado por la Reyna el porque? Respondiò que estaba malo; y oyda su disculpa por la Reyna, le tuvo dos dias en la cama, tratandole como enfermo, sin mas alimento que caldo. Yà se ocupaba en rezos, frecuencia de Sacramentos; yà en labores para los Templos, y para las mismas Infantas, las que de las ropas usadas hacian paletinas (aprender esta doctrina, Señoras grandes, y pequeñas, fuera de vanidades, que destruyen las familias, las conciencias, y los comerciantes) yà zelaba, cerrando puertas à los Palaciegos, para obiar las libertades, que suele haber en los Palacios; yà usaba ocultas mortificaciones, de quien son prueba cierta, los cilicios, que se le encontraron ya difunta en sus carnes; para que se vea, que si el dia de oy la veneramos Sol convertido en tinieblas la vemos tambien Luna ensangrentada en mortificaciones, *O. Luna in sanguine*.

guinem; y cilicios: Factus est Sol tamquam saccus sicilianus.

Pero vaya otra prueba en una paradoja física, digo, que nuestra Reyna amada es hermoso Sol, sin dexar de ser Luna, porque ser Sol, y Luna no contradice; distinguirlos en especie es question de nombre. Dice el Filosofo Renato, que hay en los Cielos superiores tantos orbes; à quienes llama turbillones, como Planetas, y Estrellas fixas: son, y se deben llamar Soles; porque iluminan, y reynan en sus respectivos Cielos, à la manera, que acá en la tierra; los Reyes en sus respectivos Reynos. Segun esta doctrina (que propone su Autor como hypotetica) no se puede negar (aunque lo niegue el mismo Descartes) que la Luna tiene su Cielo como el Sol, y mas quando dice en el Genesis Moysès, que uno, y otro es grande luminar: *Duo luminaria magna.* Y aun el mismo Renato le concede à la Luna un cielecto con especial, y proprio movimiento: luego es question de nombre distinguir la Luna del Sol en especie, quando la Luna, como el Sol, tiene su propria luz, su proprio orbe: *Lumen suum.*

Mas: dice el mismo Renato, que el Astro, que tiene proprio lucimiento, si entra en el turbillon de otro Astro; rueda el menor en gyro esferico del que tiene superior luz. Bien: esso sucede à la Luna con el Sol; entrò en su cielo, y rueda con èl; y esso sucede à Maria Amelia con nuestro Carlos Sol de España: Saliò de su Orbe, ò Cielo de Saxonia, entrò en el turbillon de Carlos, gyro por el medio dia, por Napoles, y Sicilia: *Gyrat per meridiem;* volviò al Aquilòn, y rodò con èl hasta España: *Vertitur ad Aquilonem.* De otra forma: niega Renato, que tenga su proprio orbe la Luna, y se le concede à la tierra; la que dice rueda en gyro del Sol, y el Sol està fixo, quieto, segun el Systema copernicano, contrario al de Ptholomèo, que pone la tierra quieta, y el Sol en gyro.

Esto así: digō, que nuestra Reyna Amelia es un Astro, como este que llamamos tierra, quien mirado, v.g. desde la Luna, se viera cubierto de una luciente atmosfera, que la hace parecer, mirada de lo alto, una hermosa Luna, como la del Cielo, y acaso un Sol hermoso. Vean ahora los gyros reciprocos de estos dos hermosos Astros, de estos dos lucientes Soles. Segun Copernico, estará el Sol, nuestro amado Rey quieto, y nuestra Reyna Amelia en circulo, galanteando al Sol su Esposo. En el Systema de Ptholomèo, estará nuestra Reyna quieta, como el globo de la tierra, y el Rey Sol hermoso en circulo, galanteandola como Esposa amada, y querida. Estos son los circulos de estos dos hermosos Astros, *Et in circulos suos revertitur.*

Quieren ver algun exemplar de estos gyros, de estos galantèos? Pues estos se veian en nuestros Monarcas todos los días. Todas las mañanas, oyda la Missa, y otros santos exercicios, salia el Sol Carlos, iba al cielo, ò turbillon de su Esposa, à quien hallaba acompañada de los Infantes, que eran de este Astro fixo los Satèlites; tomaban un ligero alimento: que es quimera decir, que los Astros, los Cielos son incapaces de peregrinas impresiones; toman, y dan; se alimentan de materias celestes. Tomaban, pues, nuestros Reyes un alimento de chocolate materia celeste; porque materia, que no se come, ni se bebe, conforta el estomago, y aviva los sentidos, esta es un alimento de los Cielos! Este repartia Carlos cariñoso, haciendo finezas à sus tiernos Infantes; esto era comunicarles este hermoso Sol à los Satèlites sus hermosas luces, y como la fineza que se hace al hijo, ò hija es alimento, y gozo de la Madre, crecia el amor reciproco de estos dos hermosos Soles; Satèlites, ò Infantes con estos circulos, gyros, y favores. Vean como galantèa à la tierra el Sol.

Y al Sol cómo lo galantèa la tierra? Así: quando està el Sol quieto, segun el Systema Coperni-

cano, es la tierra la que gýra, la que formá el círculo; pues oygan: quando nuestro Monarca descansaba de su continua fatiga, velaba, le guardaba el sueño en continuo movimiento la Reyna. Caso práctico (y mas que tenga algo de Christo, así no se hará tan fastidioso el Panegyrico: *Misce stultitiam consiliis brevem*) dormía nuestro amado Sol Carlos, nuestra Reyna le guardaba el sueño, halló un Infante, que se avia quedado dormido en el proprio quarto, riñóle, diciendo: *Donde el Rey duerme nadie duerme*. Lebantóse el Infante, y al salir encontró en el proprio quarto un perro dormido, dióle un puntapie, diciendo: *Donde el Rey duerme nadie duerme*. Bello despique! Yo solo digo, que hasta los Satélites, los Infantes saben, que nuestros Soles, nuestros Reyes ni duermen, ni quieren dormir en el ravisoso signo de *Cán*, si en el vizarro, yaleroso, quanto Real signo de *Leon*.

Buelvo al Sythema de Renato, que llama a la tierra Astro luminoso, y yo (sin que le falte el ser Sol, y Luna) le aplico à nuestra difunta Reyna. Les parecerá elogio grosero, poca cosa comparar al orbe de la tierra nuestra Reyna amada? Pues atiendan: Yo cierto la comparara à Venus, por lo hermosa, y agraciada, y porque si Venus es madre del amor, à quien llaman Cupido: Amelia es Madre de tantos bellos Cupidos, como Infantes, è Infantas. La llamare Palas, ò Belona? porque aunque pacífica, fuè sabia en lo theorico de la guerra. Quando el Sol Carlos hablaba en Barcelona con los grandes Capitanes de disposicion de armamentos. Quando enseñaba à los Grandes, en que han de entretener à sus hijos; mandando hacer al Principe, è Infantes, los exercicios Militares, estaba Maria Amelia sentada en la cureña de un cañon de artillería, el brazo varonil sobre la boca de un cañon, explicando à los Militares los motivos, estado, y sucesos de las guerras Alemanas. Quien viera à esta Illustre Muger, à esta hermosa Reyna entre armas Militares,

res, nò la tendria por Palas? Así nos la pintan los Poetas. La llamaria tambien paloma, que tra-
jo el ramo de oliva simbolo de la paz à España.
Pero vuelvo à decir, que la paradoja, ò enigma
de la tierra le viene de perlas à esta Muger peregrina.

El mayor elogio de este orbe terraqueo se fun-
da en lo fecundo de plantas, aguas, y riquezas.
De riquezas no tengo que decir, pues fuè nues-
tra Amelia Reyna de una India Occidental. Como
tierra (que yà dixè, que es Astro como la Luna)
se llama Proserpina; esta, dicen los Mythologicos,
casò con Plutòn, Rey de las riquezas de la tierra:
vean si serà Maria Amelia rica. De plantas, que
mas que las que echò, y pueden echar tantos In-
fantes hijos de esta grande *Thetis*. Esta palabra *The-
tis* es nobre que dieron los Gentiles à la gran Ma-
dre, así llamaban à la tierra. Decian, que la gran
Madre *Thetis* casò con el Oceano,

Duxerat Oceanus quondam Thyta- nida Thetin.

De esta union de tierra, y agua, del oceà-
no, y la tierra tuvo, decian, origen la generacion
humana; de esta descienden los hombres grandes,
que llamaban (por ser hijos de *Thetis* de la tier-
ra) *Thitanos*. Estos, dicen los Mythologicos, aglo-
meraban los montes para formar, y escalar el Mon-
te Celio, el Cielo, y echar à Jupiter de su Tro-
no; pero estos nuestros *Thitanos* hijos del Rey del
Oceano, y *Thetis* estàn mas bien doctrinados: uno
ha subido al Trono; pero le han llevado sus Pa-
dres de la mano: *Sede à dextris tuis.*

Mas: como es, y debe llamar orbe terraqueo
la tierra, queda que averiguar si esta tierra Maria
Amelia es abundante de agua? Si es, y tan dulce,
como ella misma. Vaya otra noticia de la Filosofia

antigua, que tambien le viene de perlas à nuestra difunta Reyna. Dicen los Antiguos, que hubo una Ninfa en la parte del Oriente, que tenia Arethusa por nombre: Esta se desposò con Amphion, y unidos se ocultaron en lo profundo de la tierra, y vinieron à parar por baxo del Mediterraneo à Sicilia. Esta es la phylosofica fabula. Oygan ahora la verdad historica. Esta Ninfa, que llaman Arethusa es una fuente de àgua dulce: se desposa con Amphion: esto es, se une con un rio famoso, asì llamado: este rio unido con la fuente Arethusa, se entra en lo profundo de la tierra, y viene à salir à la referida Isla de Sicilia. A esta fuente, à esta Ninfa Arethusa dedica Virgilio su ultima obra Poetica: asì dice en su dedicatoria:

Postremum hunc Arethusa mihi concede laborem.

Dame, ò Arethusa! tu auxilio para este ultimo trabajo poerico. Asì quando pases por baxo de los mares de Sicilia, no se mezclen tus aguas dulces, como la miel, con las amargas del mar.

*Sic tibi cum fluctus subitus labere Siccanos
Doris amara suam non intermiscet undam.*

Nace Maria Amelia en Saxonia gran Ducado de Alemania, como fuente muy hermosa; desposase con Carlos de España, pasan el mar, y aparecen, como aquella fuente, y rio, en Sicilia, tambien: alli derramaron en bien de sus vassallos fuentes, rios de beneficios, y favores: Cuentenlo los Napolitanos socorridos, diganlo los Sicilianos. Pero pregunto: al passar por el mar de Sicilia se mezclò la dulce agua de nuestra fuente Arethusa, nuestra amada Amelia con la agua del mar amarga? No: dulce

ce

ce Amelia salió de Saxonia, y dulce Amelia se man-
tuvo en Sicilia. Mas, ay dolor! que luego, que co-
mo Sol hermoso, como Luna agraciada, como agua
dulce fuente Arethusa, como gran Madre Thetis
hermosa, pasó (después de dar gyros al medio día:
Girat per meridiem) al Aquilón de España: *Vertitur
ad Aquilonem*, perdió esta Fuente hermosa la dul-
zura de su agua; quedó solo tierra, y amarga:
Amaricatus est venter meus. Vino en gyros al Occi-
dente Español, occidente de su luz, y dexó obs-
curecido el Sol: *Sol obscurabitur*, y Luna non da-
bit lumen suum.

Y nó la volveremos à ver? Puede ser que sí.
Dice el gran Neutón, que los Astros unos son cen-
tripetas, y otros centrifugas; por tener varias, y
contrarias direcciones, nacidas de sus diversas pe-
santeces: si llegaran à caer estos de su cielo, de su
lugar, el centrifuga huiria del centro, y el centri-
peta al contrario. Esto así: si se cayera la Luna,
caeria à su centro, que es la tierra: si cayera el
Sol, caeria acia arriba, acia Jupiter, à su centro.
Pues ahora; si nuestra Amelia es Sol, y Luna, co-
mo dice la paradoja, caera acia el Cielo, como Sol,
y acia la tierra, como Luna? Esta es contradiccion
manifiesta. Eso fuera, sino fuera paradoja. En una
palabra, cayó su cuerpo en la tierra: *Ad locum suum
revertitur*: su alma à la gloria. Y la volveremos à
ver? Si: al subir. Oigan la segunda paradoja, por
si en algo nos consuela.

SEGUNDA PARADOJA.

Esta es, que nuestra amada Reyna difunta Do-
ña Maria Amelia de Saxonia parece, que vive
todavía. Dirán, que vive en la Gloria. Si: así lo
persuade su ajustada vida, pero añado, que la po-
demos ver. Nace el Sol, dice el Ecclesiastico; muere,

Y allí proprio renace: *Ibiqùè renascens*. Diràn, que leo mal el texto, porque antes de renacer vuelve al oriente, que es su lugar: *Et in locum suum revertitur*. Pues no: así leo yo el texto, y me parece lo leo bien, nace el Sol, muere, y vuelve à renacer en esse mismo lugar, donde muere; porque (vaya una paradoja, que no faltará quien la entienda) donde muere el Sol todos los dias, allí: *Ibi*: nace todos los años. Es nuestra amada Amelia hermoso Sol: pues donde murió una vez à nuestros ojos, allí, *ibi*, puede nacer todas las horas. Digo, que la pueden ver con los ojos, los que tienen los ojos en los entendimientos, no los que tienen los entendimientos en los ojos, ni menos los que tienen los entendimientos en las manos: *In intellectuibus manuum suarum*. La ven, los que su vista puede darles algun consuelo, no los que están fuera de esse cuidado. La ven los Sabios, no la verán los necios, solo la podrán sentir por las narices; pues es preciso experimenten el suave olor de sus virtudes. En una palabra, la ven, los que la suspiran, y lloran; porque estas lagrimas, y suspiros la ponen delante de sus ojos. Esta es paradoja; pero así tuviera verdad physica, y no allegorica, como es real, y physica la prueba.

Oygan la paradoja: Quien dirà, que se puede ver el cuerpo Solar, antes, que nazca, ò salga al Oriente el Sol? Quien dirà, que à Sol puesto se puede ver claramente esse cuerpo luminoso? Pues es cierto que puesto el Sol, puesta la Luna, se pueden dexar ver Sol, y Luna, y lo mismo nuestra difunta Maria Amelia. Vaya la prueba physica de la paradoja, que despues verán la experimental: *Ad oculum mathematica*. Supongo con el comun de los Philosophos, que vemos los objetos mediante una especie, que ellos mismos embian à nuestros ojos. Esta especie, dice la mejor Phyllosofia, y verán por la experiencia, viene en el rayo de luz, que rechazado, se dirige à nuestra Retina, organo de nues-

tra vista. Supongo también, que el rayo de luz rechazado del objeto sigue la linea recta, quando la atmosfera se halla en rarecida, pero si encuentra algun cuerpo diafano, padece refraccion, se quiebra. Esto assi: noten los rayos del Sol antes de nacer, ó despues de morir, y los verán caminar rectos al Cielo; pero si se les pone alguna nube, cuerpo opaco, por asistente, padecen refraccion, pierden la rectitud, y en lugar de caminar rectos à los Cielos, vendrán diagonalmente à nuestros ojos; y si estos (como dixe) traen la especie del Sol, lo veremos antes de nacer. Por falta de esta noticia suelen perder el credito algunos fieles relojes, mas de dos mañanas. Vean ahora el exemplar, que con esta paradoja trae el cruditissimo Feyjo: pongan un vaso capaz, en su centro una moneda de plata; esto assi, se pondrà qualquiera à distancia proporcionada, de forma, que no llegue à ver por el borde del vaso la moneda; llene otro de agua el vaso, y verán la moneda al punto. Y por que è ahora, y no antes, sino hay mutacion en la moneda? Porque los rayos, que esta reflexa encuentran el agua, que es opaca: padecen refraccion, pierden la linea recta, que tiraba à los Cielos, y viene à nuestros ojos; y como en estos rayos de luz viene la especie del objeto, que los causa, se ve la moneda, que antes no se veia. Assi el Sol, quando se le opone nube opaca, antes de nacer, ó despues de morir. Luego si, como dixe, difunta Maria Amelia baxò como Sol hermoso, como hermosa Luna à la sepultura. Si los rayos de luz de sus virtudes tiran via recta à los Cielos, pidiendo (digolo assi) justicia para que su cuerpo goce la gloria, que goza el alma: si estos se encuentran la nube opaca, que forman las lagrimas, y suspiros, que derraman, y alientan los piadosos pechos de la Magestad de nuestro amado Rey, de los tiernos Infantes, de la Heroyna Isabel, Reyna Madre de nuestro Monarca, de todos los leales Vaf-

tallos, y hombres sabios, y prudentes; es preciso, que esta nube opaca caute refraccion en aquellos rayos de luz, y los encamine à nuestros ojos; y si en estos rayos, como dixè, viene la especie expressa del objeto, que los causa, verèmos como hermoso Sol, hermosa Luna à nuestra amada Reyna difunta.

Diràn, que este es consejo Philosophico; pues atiendan, y veràn, que es consejo muy Christiano. Lloren à nuestra Reyna difunta, ponderen sus virtudes, tomen sus exemplos, y veràn, que no ha muerto para sus ojos. Así como los hombres grandes viven en sus Escritos, y comunicamos con ellos, quando leemos sus Obras; así esta casta de Soles, de Santos, como Amelia (que por tal la juzgo piadosamente, quando veo su santa vida) quando muere al mundo, renace como un Sol hermoso: *Fulgebunt justi sicut Sol*. Porque las sombras de la muerte se convierten en luces de vida, que dice Itaias Profeta: *Producit in lucem umbram mortis*. Vean otro exemplo en la Sagrada Escritura: *Pater mi, Pater mi! Carrus Israel, & auriga ejus*. Padre mio, Padre mio! decia Elisèo, yo veo la Carroza de Israel, y en ella à Elias, como un hermoso Sol: *Carrus igneus, & equi ignei*. Supongo, que Elias no avia muerto, quando gyrò por el Cielo como Sol en su Carro; pero para mi assump-to es lo mismo, porque se desapareciò, poniendo tierra de por medio, un torbellino: *Ascendit Elias per turbinem*. Ahora dificulto, por que viò Elisèo à Elias, y no le viò alguno de los otros Profetas, sus compañeros, y amigos? Porque Elisèo llorò la ausencia de Elias; *Pater mi, Pater mi!* Y la nube opaca de sus lagrimas, le trajo al Sol Elias à sus ojos.

Mas: pidiò Elisèo à Elias, que le dexasse su espíritu doblado, deseaba seguir su doctrina, y exemplo: *Rem difficilem postulasti*. Cosa ardua, y dificultosa es la que has pedido, dixo Elias à Elisèo;

pero si quando yo me apartè de ti, me vieres, te te concederà lo que me pides. El espiritu de Elias deseaba Elisèo, deseaba imitarle en lo virtuoso; al ausentarse Elias de su presencia, le tenia Elisèo continuamente en la boca: *Pater mi, Pater mi!* Por esso aunque puso Elias tierra de por medio, le viò Elisèo como un Sol hermoso: *Currus igneus, & equus ignei.* Oygan estas palabras de Elisèo en la boca de nuestro Principe amado, en la de nuestro Infante Rey de Napoles, y Sicilia, y en la de cada uno de los Infantes, è Infantas de España: *Pater mi, Pater mi! Currus Israel, & auriga ejus. Padre mio, Padre mio!* yo veo à mi amada Madre Amelia como un hermoso Sol en una Carroza, porque en esta voz *Amelia*, està incluida esta voz *Elia*; y así como Elisèo viò à Elias como Sol en un hermoso Carro, así cada uno de los Infantes, è Infantas ve à su amada Madre Amelia como Sol hermoso; porque así como Elisèo deseò el espiritu de Elias, y practicò sus virtudes, y buenos exemplos, así practican la buena doctrina de Maria Amelia, su amada Madre, nuestro Principe, Infantes, è Infantas; por esso: *Miscens gaudia fletibus.* Con lagrimas, acompañadas de gozo, dicen à su Padre amado: *Pater mi, Pater mi! &c.* Padre mio, Padre mio! yo veo à mi Madre Amelia; porque sus lagrimas, y suspiros les ponen à su amada Madre à los ojos.

Y quièn mas llora à esta Reyna en su ocafò? Toda la Real Familia, toda España, nuestra amada Doña Isabèl Farnesio, Reyna Madre de nuestro Monarca, y Heroyna de la Europa, esta como con espiritu doblado, llora sin consuelo, consueta con animo varonil al Rey, y luego se rerira à su quarto à llorar. Amaba à nuestra amada Amelia, como propria hija; no la avia engendrado en su utero; però la reengendrò en su corazon; porque conociò, yà se ve, su virtud. Consolaos, Infantes de España, pues viviendo esta Muger Heroyna, suplirà la
fal-

faltá de vuestra Madrè amada. — Y no hay mas, quien llora à nuestra amada difunta Maria Amelia? Ay dolor! la llora nuestro Monarca. Quièn duda, que este gran Rey, este obscurecido Sol està continuamente suspirando por su Esposa amada? O Amelia! ò Amelia! Oygan una anagrama de esta voz *Amelia*, en Idioma, Hebreo, Latino, è Hispano en la boca de nuestro Carlos Tercero: *A me miel mia*; porque *mel* es miel, y la *i*, en Hebreo significa mio. De otra forma, *A!* Dios mio, porque la *a*, es expresion lastimosa en España, y en la lengua Latina; y *el*, en Hebreo significa Dios, y mio la *i*. Mas en esta voz *Amelia* esta comprendida, como dixe, esta voz *Elia*, y *Elias* significa Dios. Señor, con que dirá Carlos: *A! Amelia!* *A! miel mia!* *A! Dios, y Señor mio!* Como Elisèo, quando viò à Elias en un Carro, viendo a Amelia como Sol hermoso para su exemplo, para su consuelo: *Currus Israel, & auriga ejus*. Prosigue, ò Carlos, nuestro amado Rey, nuestro resplandeciente Sol! prosigue el anagrama, que es dulce como la miel: *Amelia: Amelia mia*: arrojale del estomago, que alli te es trago muy amargo: *Amaricatus est venter meus*. Llevale à la boca, paladeate con ella, asì gozaràs de su dulzura: *Sicut mel dulcis*; y sacaràs de un gran susto la Monarquía toda; seràs para todos resplandeciente Sol, no estarà ofuscada, y obscurecida tu luz: *Sol obscurabitur, &c.* Concluyo.

Ea Señores grandes, medianos, y pequeños, amais à vuestra difunta Reyna? Quereis, que renazca à vuestra vista; pues imitarla. Plantead à su imitacion la economia de vuestra casa, y familia, practicad sus virtudes, frecuencia de Sacramentos, limosnas à los pobres desvalidos, ocupad bien el tiempo, evitando ociosidades, y gastos superfluos, y la tendreis presente a vuestros ojos. Desead seguir su exemplo, su espíritu, no doblado, si sencillo, sencillo; y como Elisèo viò à Elias, tierra de

de por medio, que subia al Cielo como Sol en su Carro, vereis à vuestra Reyna Maria Amelia, que sube al Cielo: tenedla siempre en la boca, para imitarla, y gozareis de su dulzura: *Amelia, Amelia;* y que mas? Se acabarán los *ayes* tristes, y volverán los *vivas* alegres.

Veán aqui la prudente (sino fuè casual) providencia de entregar el cuerpo de nuestra difunta Reyna para darle sepultura, à el de *Alba*. El *Alba* es mensajera del Sol; pues entregar à el *Alba* nuestro difunto Sol, que es, sino es decir, que quando la llevan à enterrar, es quando va à renacer? *Ibique renascens*. Por esto luego, que el cuerpo difunto de nuestra Reyna fuè puesto en el Mausoleo, ò sepultura, dice la relacion de esta funebre pompa, que se retirò el de *Alba*, y bien; porque renacido el Sol, yà estaba el *Alba* demás. El *Alba* llora el rocío de la mañana, yà se ve, que este hombre grande lloraria; pero el *Alba* rie: *Aurora ridet*. Como así? Porque lloraria la ausencia del Sol, y reiria de gozo, quando viò al Sol renacer: *Ibique renascens:: ridet*. Yo creo piadosamente, que este hermoso Sol, esta hermosa Luna, nuestra difunta Reyna Doña Maria Amelia de Saxonia, riyò tambien en su ultimo dia; porque siendo, como fuè, santa su vida, su muerte preciosa, reiria, como todos los justos rien en su ultimo dia: *Et ri-debit in novissimo die*.

Alegrese la Monarquía toda, nõ sintamos lo que hemos perdido, dice San Geronymo, alegremonos de lo que en este poco tiempo hemos logrado; pues aunque no ha sido año completo, ha sido muchos años para el exemplo: *Ne doleas, quod talem amiseris, sed gaudeas, quod talem habueris*. Alegrese el Gran Rey de Polonia por haver tenido tal hija: *Sufficit te habere Alexandrum*. Alegrese nuestro amado Carlos, Rey de España por haver tenido tal Esposa, alegrese toda la Real familia, toda España, Napoles, y Sicilia por haver

go-

*Div. Hieron.
in Epist. Nepot.
fol. 23.*

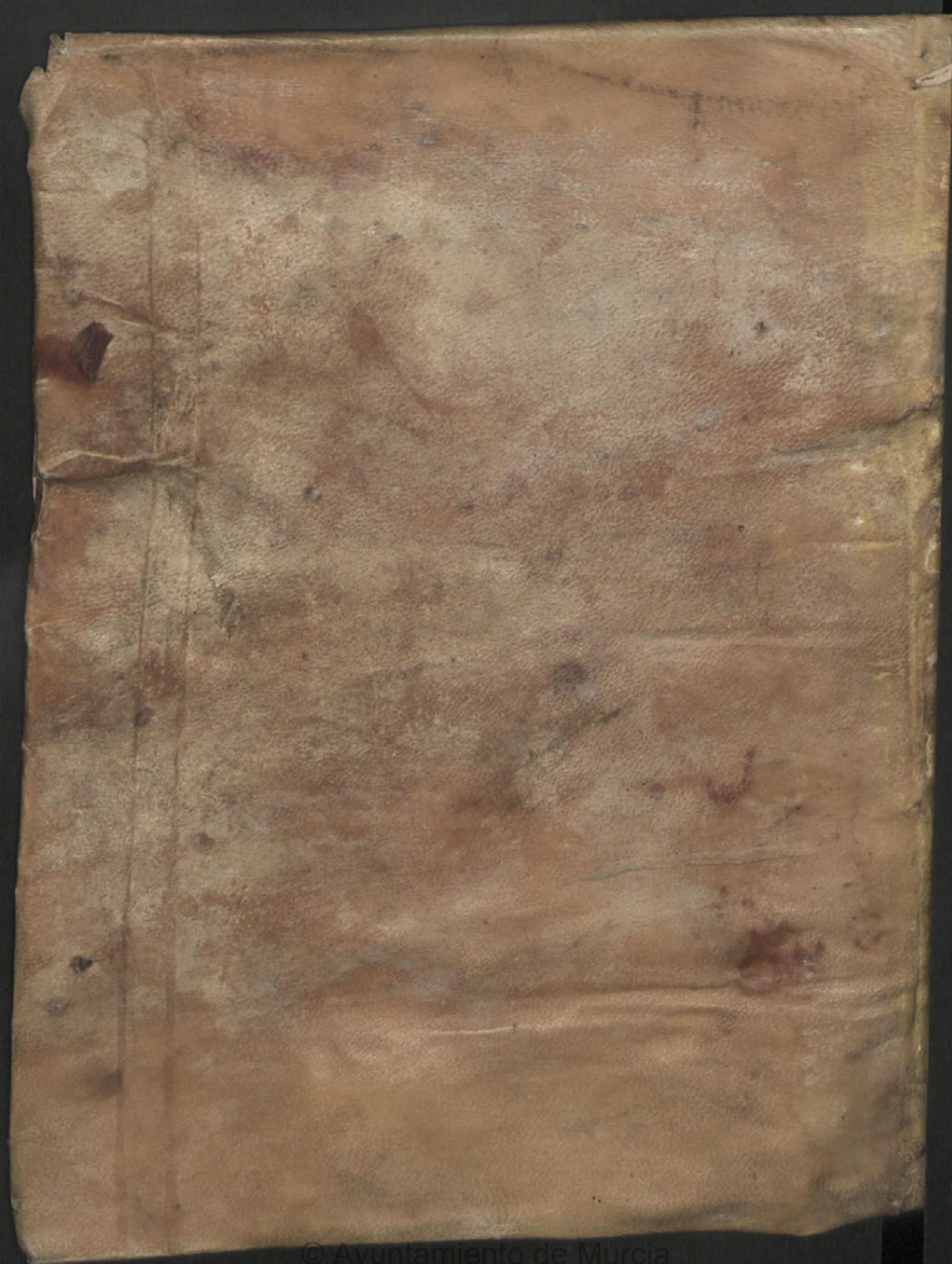
23

gozado tal Madre, tal Señorā, tal Reynā. Tengan
fin los *ayes*: vuelvan à renacer los *vivas*. Digamos
todos: Viva nuestra amada Doña Maria Amelia de
Saxonia, Reyna de España, en nuestros corazones:
viva perpetuamente en los Cielos: viva, viva Por
eternidades en la Gloria. Amen ;: *Similiter anima*
omnium fidelium defunctorum per
misericordiam Dei.

Omnia S. C. S. R. Ecclesie.

LAUS DEO.





AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11
TAB^A A
N.^o 17